



La juventud peruana ¿divino tesoro?

Carlos Eduardo Aramburú

Director Ejecutivo del Consorcio de Investigación Económica y Social y profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP

Noviembre, 2005

Síntesis: Los jóvenes peruanos son el grupo poblacional de mayor crecimiento e importancia demográfica en el país. Sin embargo, el panorama actual para ellos no es nada alentador. Casi la mitad de ellos es pobre, y uno de cada dos jóvenes ha tenido que migrar de su pueblo a ciudades más importantes en busca de mejores oportunidades. Y aunque las actuales generaciones están mejor educadas, ya no basta con la primaria o secundaria para aspirar a un buen trabajo. Por el contrario, todo indica que las condiciones de trabajo se han hecho más precarias. No es de extrañar pues la visión negativa que tienen los jóvenes tanto del país como de los políticos.

La juventud peruana es hoy el grupo poblacional de mayor crecimiento e importancia demográfica en el país. Más de uno de cada cuatro peruanos tiene entre 15 y 29 años. ¿Es aplicable a ellos el viejo dicho que la juventud es por definición una etapa sin problemas, plena de oportunidades y felicidad? Las estadísticas recientes sobre los retos y condiciones de vida de los jóvenes peruanos ponen en duda esta vieja conserja.

Ser joven, pobre y migrante en el Perú

De acuerdo a las Encuestas Nacionales de Hogares (Enaho) que publica periódicamente el Instituto Nacional de Estadística e Informática (Inei), de los siete millones de jóvenes peruanos (2004), cerca del 50% vive en pobreza (cifra exacta: 48.1%), mientras que el 17% vive en pobreza extrema.¹

Esta situación resulta aún más preocupante en los sectores rurales, donde **la pobreza afecta a 7 de cada 10 jóvenes rurales (en el sector urbano afecta a 4 de cada 10 jóvenes)**. Algo similar ocurre con la pobreza extrema, pues ésta es mucho mayor entre los jóvenes rurales, quienes son afectados por ella en un 38.7%; en las ciudades el porcentaje asciende a sólo 7.2%.

Como vemos, la distribución de la pobreza extrema entre los jóvenes peruanos es similar a la registrada en el mapa de pobreza nacional. Así, en Huancavelica, más del 66% de jóvenes vive en la extrema pobreza, mientras que en Huanuco y Puno el porcentaje de jóvenes que enfrentan esta situación asciende a más del 40%.

Por todo ello, no es de extrañar que **más de la mitad de los jóvenes haya migrado a las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades**. Ahora bien, este éxodo rural y de los pueblos y ciudades pequeñas –que se produce desde hace varias décadas– involucra más a las mujeres jóvenes que a los hombres. Y es que, de los 3.7 millones de jóvenes que al 2004 no vivían en el departamento donde nacieron, la mitad, es decir 1.9 millones (51.3%) eran mujeres.

Pero, ¿y adónde migran los jóvenes? Según las encuestas, la juventud prefiere migrar hacia las capitales de departamento que ofrecen mayores oportunidades educativas y laborales.

¹ INEI...Encuestas Nacionales de Hogares, 2004 (data anual).

Así, vemos que hay mayor proporción de población joven en Tumbes, Lima, Loreto, Ucayali, Junín y Pasco.

¿Y qué hay con respecto a los patrones de residencia de los jóvenes? Especialmente en las ciudades, puede observarse para los migrantes una heterogeneidad de arreglos familiares. ¿Qué quiere decir esto? Que mientras un 16% de jóvenes urbanos vive en hogares sin núcleo familiar (pareja con o sin hijos), un 12% vive solo. Ahora bien, no se han hecho estudios para determinar las condiciones de vida, protección y afectividad que puedan sufrir estos jóvenes alejados de su familia de origen. Sin embargo, sabemos que estos patrones residenciales son más frecuentes en ciudades del interior con grandes universidades públicas; ejemplos de ello son Arequipa, Ayacucho y Pasco entre otras.

En relación al estado civil de los jóvenes peruanos podemos decir que, aunque la mayoría de jóvenes entre 15 y 29 años es soltero (72%) -y las encuestas demográficas indican un ligero retraso de la edad en la que se inicia la unión-, **la convivencia o unión informal es bastante alta, sobre todo entre las jóvenes rurales** (31% son convivientes). Éste parece ser un fenómeno cultural con mayor incidencia en la Amazonía, ya que un tercio de los jóvenes de ambos sexos en Loreto y Madre de Dios mantienen relaciones de convivencia.

Condiciones de vida de los jóvenes peruanos

	Vive en un hogar sin núcleo familiar	Vive solo	Soltero	Conviviente
Total de jóvenes	12%	11%	72%	18%
Jóvenes de zonas rurales	6%	9%	62%	26%
Jóvenes de ciudades	16%	12%	77%	14%

Fuente: INEI .ENAHO 2004, CONAJU, Lima 2005

En este punto también cabe resaltar que un problema vinculado al inicio temprano de la menarquía, al retraso en la edad de unión formal y a la alta incidencia de la convivencia, es el embarazo adolescente y juvenil. De ahí la razón por la cual, **de las jóvenes menores de 19 años, entre el 13% y el 15% ya sean madres o estén gestando.**² En general, la fecundidad entre adolescentes ha descendido menos en las últimas dos décadas que la de los grupos de edad mayores. Como lo demuestran numerosos estudios, la maternidad adolescente se asocia estrechamente a la pobreza³.

Los jóvenes peruanos, ¿cuán bien educados están?

Pero no todas las características son negativas; la generación actual de jóvenes es la más educada de nuestra historia. Más del 21% tiene estudios superiores y entre los jóvenes urbanos con 25 a 29 años, el 42% tiene estudios superiores universitarios o técnicos. Estos promedios esconden, sin embargo, brechas preocupantes: **entre los jóvenes rurales de 25**

² INEI...Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2000; pag. 56.

³ National Research Council...Growing Up Global, National Academies Press, Washington 2001.



a 29 años, más de la mitad sólo tiene educación primaria y menos del 3% tiene estudios universitarios. Pero ¿qué significa esto? Que será muy difícil lograr el desarrollo rural y la mejora de la productividad y competitividad de la agricultura, especialmente de la andina y la amazónica, con niveles tan precarios de capital humano. Es por ello prioritaria la educación dirigida a jóvenes rurales de ambos sexos en formas no escolarizadas, con uso del idioma nativo y asistencia técnica para vincular la capacitación con la producción de bienes y servicios locales.

Un fenómeno interesante relacionado a este tema es el crecimiento de la “valla educativa” para salir de la pobreza. ¿Y qué implicancias tiene este incremento? Que en los contextos más desarrollados, la educación básica no asegura la superación de la pobreza. En efecto, de acuerdo a la misma fuente (Enaho 2004), **entre los jóvenes urbanos en pobreza extrema, el 67% tiene educación secundaria**, el 24% sólo tiene primaria y el 2.5% es analfabeto. La diferencia la hace el acceso a la educación técnica o superior. Es decir, no basta con completar la educación escolar para asegurarse un empleo y/o un ingreso adecuado.

Ahora bien, esta “valla educativa” es menor en el medio rural, menos competitivo y exigente. La mayor parte de los jóvenes rurales en pobreza extrema sólo tiene primaria (54%) o es analfabeta (5.5%). El tema de la mala calidad de la educación pública en el Perú es otro tema a considerar sobre el cual existen interesantes estudios desarrollados por investigadores de GRADE entre otros.⁴

¿Fantasía o realidad? Expectativas de empleo para los jóvenes peruanos

El empleo, o mejor dicho la oportunidad de trabajar, es otra dimensión crucial para los jóvenes. Es bueno recordar que si bien la proporción de jóvenes en la población total no ha cambiado significativamente desde los años 80 (un 28%), **el número absoluto prácticamente se duplicó entre 1970 y 2004 (de 3.7 millones a 7.3 millones)**. Cabe recordar asimismo que los jóvenes nacidos entre mediados de los 70 y los 90 sufrieron años de fuerte recesión e inflación.

En un interesante estudio, Juan Chacaltana demuestra que la mayoría de jóvenes o es inactivo (40%) o trabaja en pequeñas y medianas empresas (asalariado en las PYMES; 20%), siendo pocos los que tienen un empleo en la gran empresa, el sector público o trabajan en forma independiente⁵. El mismo autor señala además que para 2002 la proporción de jóvenes que sólo trabajaba había crecido significativamente respecto de 1990, especialmente entre las mujeres jóvenes, cuya tasa de actividad pasó del 29.7% al 36.7%.

Pero, ¿dicha tendencia se constituyó en una respuesta a mejores oportunidades o a una crisis de ingresos familiares? En el estudio citado, Chacaltana ofrece datos que apuntan a la segunda hipótesis. Entre 1990 y 2002:

- La duración media del empleo juvenil había bajado de 27.5 meses a 24.2 meses.
- El número de horas trabajadas había aumentado de 41.3 a 48.2 a la semana.
- Los trabajos permanentes habían bajado del 24.8% al 10 %.

⁴ Cueto, Santiago...Factores predictivos del rendimiento escolar e ingreso a educación secundaria..... GRADE-CIES, 2001 y ver revista Economía y Sociedad no.45, CIES Agosto 2002.

⁵ Chacaltana, Juan...Inserción Laboral de Jóvenes.. PPT presentado en evento CONAJU-CIES, Junio 2005

- Los contratos de trabajo flexibles (sin estabilidad) habían aumentado del 20% al 36.2% de los jóvenes que trabajaban.
- La tasa de sindicalización había caído del 16.2% al 1.7%.

Educación y condiciones laborales de los jóvenes peruanos

	Con Estudios Superiores	Inactivo	Trabaja en Pymes	Trabaja como independiente
Total de jóvenes	21%	40%	20%	12%

Fuente: Chacaltana, J...Inserción Laboral de los Jóvenes; PPT Taller CONAJU-CIES-CEPAL, Lima 16 Junio 2005.

Es decir, **pese a la mayor urbanización y educación de la juventud, sus condiciones de trabajo se habían hecho más precarias**; situación que por cierto persiste en la actualidad. De este modo, el tema del trabajo y los aspectos vinculados a éste; la capacitación laboral, las condiciones del primer trabajo, la estabilidad laboral, etc. son la principal preocupación de los jóvenes, especialmente para los de sectores populares. En este punto quisiéramos mencionar que esperamos que este tema sea tratado en forma prioritaria en la próxima campaña electoral y permita un consenso entre el Congreso, el Ejecutivo y la empresa privada.

Los jóvenes y la política

Si la juventud peruana hoy es más urbana, más educada y con mayores retos que hace unas décadas, ¿ello significa una mayor participación e interés en la política? Una encuesta reciente (marzo 2005) realizada por Imasen, por encargo del Consejo Nacional de Juventud (Conaju)⁶, arroja algunas luces sobre dicha hipótesis.

La mayoría de jóvenes (más del 90%) tiene una visión negativa del país. Entre los principales problemas que estos mencionan enfrentar, se encuentran: el desempleo, la drogadicción (mayormente por los jóvenes de estratos medio y alto) y el pandillaje (según los jóvenes más pobres). Paradójicamente, la gran mayoría de ellos siente que su opinión no es tomada en cuenta por las autoridades ni por los políticos. Por ello, no es de extrañar su desconfianza hacia la mayor parte de grupos de poder, de ahí el porqué, según la misma fuente, de que los jóvenes confíen poco o nada en un 84% de los congresistas. La misma desconfianza será sentida hacia el 86% de los políticos, el 82% de los jueces y fiscales, el 75% de los sindicalistas y líderes obreros, el 70% de los grandes empresarios. La otra cara de la moneda sin embargo está en el incremento de la confianza hacia los profesores universitarios (75% dicen confiar bastante o mucho en ellos) y los sacerdotes (con niveles de confianza del 63%).⁷

Aunque estas cifras revelan bajos niveles de apoyo a la institucionalidad democrática, (similares en todo caso a los de los adultos), los jóvenes sí manifiestan interés y compromiso con participar en la vida pública, a nivel de gobiernos locales y programas de

⁶ IMASEN...Estudio de Opinión Pública en Jóvenes de 15 a 29 años; Informe Final, CONAJU, Lima marzo 2005.

⁷ IMASEN...Op. Cit. Pag. 15, cuadro 4.



voluntariado. Por ello, el reto está en ir abriendo oportunidades de participación política y ciudadana para ellos, mejorando el magro 7.5% de su participación entre las autoridades elegidas en 2000. Sin ellos la salud de la democracia peruana no puede asegurarse.